

LAS OFRENDAS A DIOS

¿Cómo se purifica la persona? Consagrándose y presentando sus ofrendas, así como él también es limpio, así será limpia la persona, ya no llevará pecado, y no morirá.

Lc. 5: 14. Y él le mandó que no lo dijese a nadie; Mas ve, díjole, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza, como mandó Moisés, para testimonio á ellos.

Ex. 29: 31. Tomarás el carnero de las consagraciones y cocerás su carne en el lugar del santuario

1Jn. 3:3. Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio.

Nm. 18: 32. Y cuando vosotros hubiereis ofrecido de ello lo mejor suyo, no llevaréis por ello pecado: y no habéis de contaminar las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis.

Dios perdona a la persona sus rebeliones, y no se recordará de ninguno de sus pecados, en la justicia que hizo la persona, vivirá eternamente.

Ez. 18 : 22. Todas sus rebeliones que cometió, no le serán recordadas en su justicia que hizo vivirá.

Ez. 33 : 16. No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido: hizo juicio y justicia; vivirá ciertamente.

Heb. 8 : 12. Porque seré propicio á sus injusticias, y de sus pecados y de sus iniquidades no me acordaré más.

Heb. 10: 17. Añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados é iniquidades.

Linda es la promesa de Dios, pero los hombres somos rebeldes y caprichosos, no queremos entien-der, no buscan santificación: Más el extranjero no comerá de ellas, porque son las cosas santas de los hijos de Israel.

Ex. 29: 33. Y comerán aquellas cosas con la cuales se hizo la expiación, para henchir sus manos para ser santificados: mas el extranjero no comerá, porque es cosa santa.

Lv. 22 : 10. Ningún extraño comerá cosa sagrada; el huésped del sacerdote, ni el jornalero, no comerá osa sagrada. ¿Quién es ese extraño ó extranjero?

Ex. 12 : 43 y 45. Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: esta es la ordenanza de la Pascua: Ningún extranjero comerá de ella. El extranjero y el asalariado no comerán de ella.



LAS OFRENDAS A DIOS

Jn. 10: 12 y 13. Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quién no son propias las ovejas, ve al lobo que viene, y deja las ovejas, y huye, y el lobo las arrebata, y esparce las ovejas. Así que, el asalariado, huye, porque es asalariado, y no tiene cuidado de las ovejas.

Zac. 11: 16. Porque he aquí, yo levanto en la tierra a un pastor que no visitará las perdidas, ni buscará la pequeña, ni curará la perniquebrada, ni llevará la cansada a cuestas, sino que comerá carne de la gorda, y romperá sus pezuñas.

Zac. 11 : 17. ¡Ay del pastor inútil que abandona el ganado! Hiera la espada su brazo, y su ojo derecho; del todo se secará su brazo, y su ojo derecho será enteramente oscurecido.

Jr. 23: 1. Hay de los pastores que desperdician y derraman las ovejas de mi majada, dice Jehová.

Jr. 23 : 2. Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de Israel a los pastores que apacientan mi pueblo: Vosotros derramasteis mis ovejas, y las espantáis, y no las habéis visitado: he aquí yo visito sobre vosotros la maldad de vuestras obras, dice Jehová.

Jr. 23 : 3 y 4. Y yo recogeré el resto de mis ovejas de todas las tierras adonde las eché, y áreles volver a sus moradas; y crecerán, y se multiplicarán. Y pondré sobre ellas pastores que las apacienten; y no temerán más, ni se asombrarán, ni serán menoscabadas, dice Jehová.

El juicio es semejante al lobo, cuando viene el lobo, todas las ovejas son escandalizadas y espar-cidas, y cuando el pastor es asalariado, no le importa las ovejas, lo que le importa es el salario. Pero la mano de Jehová será contra el pastor, y una sola ley será para todos.

Mt. 26 : 31. Entonces Jesús les dice: Todos vosotros seréis escandalizados en esta misma noche; porque escrito está: Heriré al Pastor, y las ovejas de la manada serán dispersas.

Zac. 13: 7. Levántate, oh espada, sobre el pastor, y sobre el hombre compañero mío, dice Jehová de los ejércitos. Heriré al pastor, y se derramarán las ovejas: mas tornaré mi mano sobre los chiquitos.

Mt. 20 : 11 y 12. Y tomándolo, murmuraban contra el padre de la familia. Diciendo: Estos pastores sólo han trabajado una hora, y los has hecho iguales á nosotros, que hemos llevado la carga y el calor del día.

Mt. 20 : 13 y 14. Y él respondiendo, dijo á uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no te concertaste conmigo por un denario? Toma lo que es tuyo, y vete; mas quiero dar á este postrero, como a ti.



LAS OFRENDAS A DIOS

Mt. 20: 15. ¿No me es lícito á mi hacer lo que yo quiero con lo mío? Ó ¿es malo tu ojo, porque yo soy bueno?

Ex. 12: 49. La misma ley será para el natural y para el extranjero que peregrinare entre vosotros.



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!

